

PARCELAMIENTO RURAL EN LA SUSTENTABILIDAD DE UNA CIUDAD POSMODERNA. CÓRDOBA, ARGENTINA

Antonio Alcides Legeren (*)

El Departamento Capital de Córdoba conforma un ecosistema urbano – rural que alberga una población de 1.348.724 habitantes.¹ La superficie departamental totaliza 571 kilómetros cuadrados. De esa cifra, más del 50% es el espacio rural destinado fundamentalmente a tareas agropecuarias.

El tamaño de la jurisdicción departamental es herencia de una división política que demarcó el espacio hace más de cien años, y a pesar de estar ocupado por una de las ciudades más grandes del país, la "mancha urbana" no es capaz de superar el 46% de la superficie.²

Gran parte de la superficie perimetral al gran núcleo urbano está destinado a uso agropecuario, a excepción de 5.163 hectáreas que corresponden al oeste capitalino. Este sector es de piedemonte, con suelos arcillosos de menor contenido orgánico y rocas en superficie.³

Desde su establecimiento en un sitio definitivo (1577), el español implantó en Córdoba un sistema de *chácaras* que con su producido agropecuario pudo alimentar a los doscientos pobladores iniciales de la ciudad. Las quintas de cultivo se ubicaron al frente y al oeste del poblado, separadas por el arroyo La Cañada, mientras los molinos harineros y atahonas quedaron fijados a orillas del Suquia.

Los doscientos treinta años de vida colonial contemplaron un sistema de quintas, *chácaras*, "tierras de pan llevar" y molinos castellano – aragoneses que sostuvieron la existencia de la entonces capital de la Gobernación.

Luego de varios períodos históricos donde se observan décadas de "quietismo" provocadas por las guerras civiles, la ciudad comienza a crecer. Lo hace en la segunda mitad del siglo XIX, cuando la gran inmigración europea que ocupa espacios rurales casi vacíos hasta entonces, llega al todavía reducido núcleo urbano y dá lugar a la creación de "barrios – pueblos"⁴

Es éste el primer retroceso del cinturón alimenticio, proceso natural en todos los "países nuevos" que recibieron aporte inmigratorio cuantitativamente similar o mayor que la población base.

El proceso de "modernización inicial" en las postrimerías de un siglo y el comienzo del otro impone un cuadro de situación más complejo con introducción de tecnología y la consideración de otras variables de análisis para su estudio. Ahora el área que abastece al habitante en sus necesidades diaras está más lejos. Sin embargo, tanto el criollo como el inmigrante son capaces de percibir la existencia de este espacio por el solo hecho de ver pasar frente a su casa los carros tirados por caballos. El producido frutihortícola se distribuía a domicilio a través de este sistema de transporte. Como en el resto de las ciudades argentinas de la época.

Todo el sistema dependió hasta 1891 de la estructuración proveniente del período hispánico colonial, donde el agua disponible provenía en su mayor parte del río. Al efecto, las *chácaras* se hallaban alineadas en un "parquetado" que permitía el acceso de todas las propiedades al curso de agua.⁵

(*) Cátedra de Geografía Humana, Facultad de Filosofía y Humanidades

¹ Esta cifra resulta de la proyección realizada para el Departamento Capital en el año 2000. Tomado de INFORME DEPARTAMENTAL (2000); Córdoba (pág. 17)

² La ley provincial No 1.295 del 29 de diciembre de 1893 fija definitivamente el Ejido Municipal extendiéndolo doce kilómetros desde la Plaza San Martín (centro histórico) hacia los cuatro puntos cardinales.

³ El sistema serrano – cordobés es de origen precámbrico y hoy muestra una textura redondeada por el paso de las eras geológicas. El piedemonte es evidente desde los 480 msm y forma parte de un "zócalo culturalizado" que permite en sus sectores más bajos la concentración de nutrientes y la consiguiente utilización del suelo para algunas tareas agropecuarias.

⁴ Los barrios – pueblos son "los barrios tradicionales que fueron asiento de su primera expansión histórica a finales del siglo XIX: Alberdi, San Vicente, General Paz, Alta Córdoba y San Martín. Encuadrados como un anillo que rodea al área central fundacional, actúan como zonas puente entre ésta y los nuevos barrios que sucesivas expansiones posteriores generaron en la periferia de la ciudad". RETTAROLI José María y otros (1997): "Los barrios pueblos de la ciudad de Córdoba". Eudecor. Córdoba. La cita es de pág. 12.

⁵ La finalidad que tuvo este sistema impuesto en el Fundación, respondía a la mentalidad ganadera del español, donde vacunos, equinos, ovinos y caprinos abrevaban en el río. Además, era una medida impuesta por el poder político, donde cada propietario recibía equitativamente "un poco de lo bueno, un poco de lo mediocre y otro poco de lo malo". Este sistema de propiedad subsistió hasta un poco más allá de 1900.

La conciencia que poseía el grupo humano sobre el cinturón verde era importante. Existía en esa ciudad que cambiaba los tranvías a caballo por los eléctricos, una conciencia del sistema urbano que albergaba al habitante y una actitud de valoración hacia el espacio rural que desde un punto cercano satisfacía algunas de sus necesidades inmediatas. Como una homología, es decir la relación entre las estructuras mencionadas, existió una adecuada convivencia entre ambos sistemas. Esta relación se acoplaba a las ya existentes de "sociedad – ambiente" y de "fijos" y "flujos".⁶

Pero la valoración perceptual del espacio rural no constituyó un fenómeno capaz de perdurar en el tiempo. Córdoba fue con sus molinos harineros, sus mercados concentradores de frutos de la tierra y sus estaciones ferroviarias que embarcaban cereal hacia los puertos agroexportadores, una "ciudad pampeana". Esta caracterización se prolongó hasta 1940 aproximadamente, cuando la progresiva instalación de industria liviana encauzó la oferta laboral hacia el sector secundario de la economía.⁷

Pero la conciencia perceptual del habitante urbano es un fenómeno más complejo. Tiene como destino tres objetos diferentes pero relacionados entre sí dentro de un sistema compuesto por la ciudad, el cinturón de cultivos intensivos y lácteos, y finalmente la extensiva región pampeana. Cada elemento es totalmente valorado mientras sea percibido como "cercaño" e "inmediato". La "cultura del automotor" se abre paso en la vida argentina con reemplazo gradual del carro por el camión en transporte de cargas.⁸

El término de la Segunda Guerra Mundial es también el fin de un período económico, que observa la decadencia del complejo sistema integrado por la región pampeana y los ferrocarriles que transportaban el producido destinado a la agroexportación.

Córdoba forma parte del proceso y por lo tanto, inicia su transición hacia un centro urbano dotado de industria liviana. Formará parte de la "economía industrial no integrada" que caracterizó al país en las dos décadas siguientes. La transición fue compleja, pero inicialmente no fue percibida por los 380.628 habitantes que contabilizó el Censo Nacional de 1947. Las industrias por entonces instaladas demandaron mano de obra calificada y no calificada. Para albergar la migración que llega desde otras provincias y países limítrofes la ciudad agrega barrios en sectores periféricos a la mancha urbana. Se produce un retroceso del sistema de

⁶ La relación homóloga entre configuración territorial y desarrollo social indujo a Milton Santos a explicar las características de los "fijos" como una gran estructura que condiciona la evolución social de ese mismo territorio. SANTOS Milton (1988): "Metamorfosis do espaço habitado". Hucitec.

⁷ El *momento pampeano* es un período de la historia económica argentina donde el país quedó identificado con las producciones de la llanura pampeana. Su desarrollo temporal cubre las tres últimas décadas del siglo XIX y culmina para algunos autores hacia 1935. Otras opiniones lo prolongan hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Córdoba está situada en uno de los confines pampeanos, pero al centralizar gran parte de su actividad en la manufactura y reembarque de productos agropecuarios, se desempeñó como *ciudad pampeana*.

⁸ A comienzos del siglo XX arribó al país el primer grupo de camiones. Algunos avisos publicitarios de 1912 mostraban las bondades del camión, que en algunos casos ya poseían tracción en las cuatro ruedas. Finalizada la Primera Guerra Mundial, hay más camiones en Argentina. Pero casi todo el transporte por automotor quedaba sintetizado en el uso de autobombas, celulares y ambulancias.

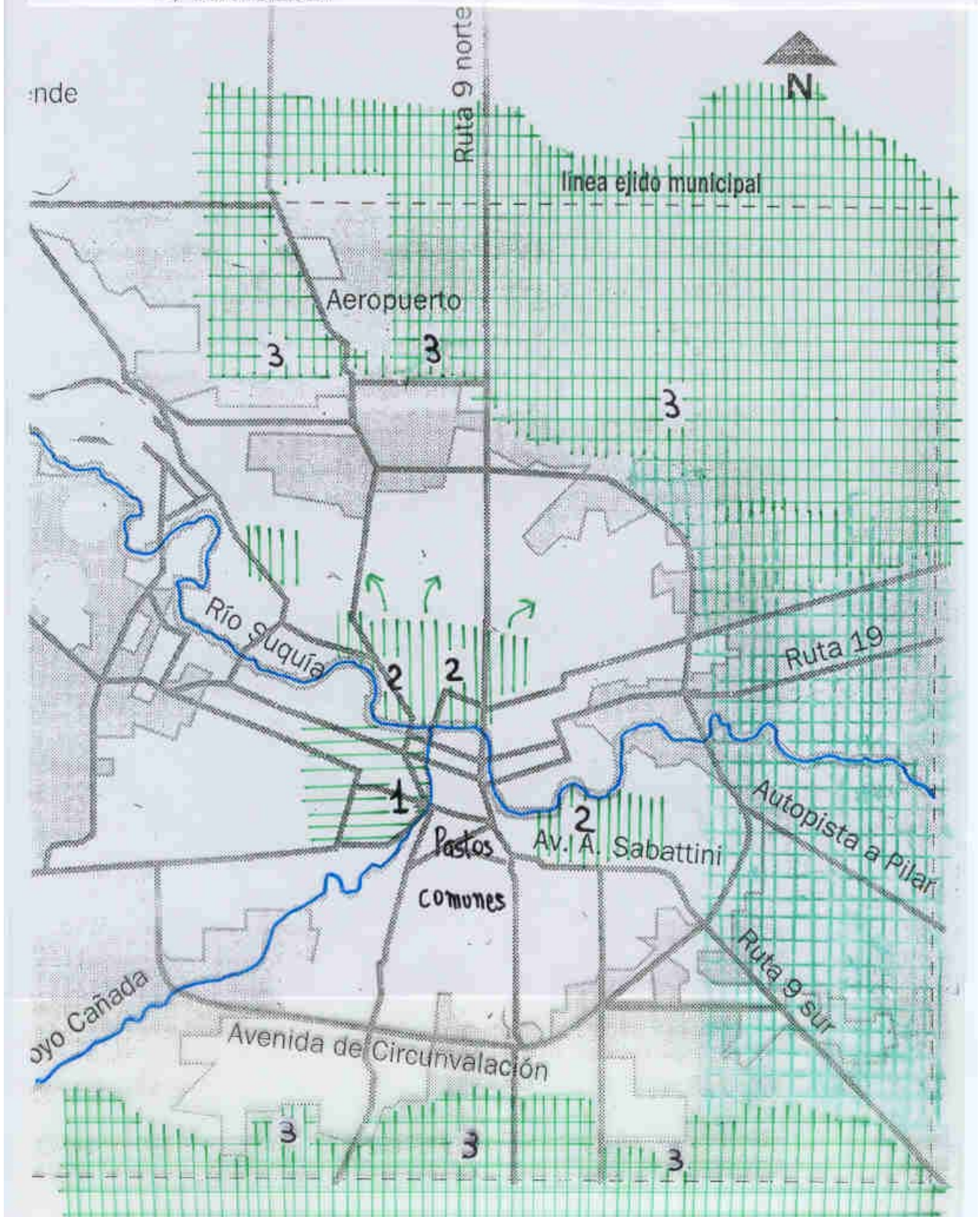
La poca difusión del camión en aquella época obedeció a cuatro causas:

- 1) escasa potencia (no llegaban a 100 HP los más grandes)
- 2) poca autonomía
- 3) falta de repuestos y de servicio mecánico fuera de las grandes ciudades.
- 4) buen funcionamiento del ferrocarril

Por las razones apuntadas, la reconversión del carro al camión fue muy lenta. Las décadas de 1920 y 1930 presenciaron enormes filas de carros con varios caballos esperando turno para cargar o descargar ante puertos y estaciones ferroviarias. Hacia 1935 se produjo un *coupe de force* que al cabo de tres o cuatro años originó un cambio total y definitivo en la relación carro – camión.

LOCALIZACIÓN HISTÓRICA DE QUINTAS Y CINTURÓN VERDE

- 1) Período Colonial
- 2) Modernización Inicial
- 3) Industrialización



quintas que deberá abandonar los predios cercanos a barrios tradicionales y al mismo tiempo, incorporará campos hasta ese momento dedicados a cultivos y ganadería extensivos. Si la ciudad muestra un cambio en tamaño y actividades, el cinturón verde continúa con su producción intensiva observándose todavía un límite claro entre los espacios urbano y rural en el confín de los barrios periféricos. El Censo General de la Nación, levantado en 1947, muestra en uno de sus tomos las características del espacio rural en Córdoba y el resto del país. En una completa descripción, relevó un total de 32.974 hectáreas destinadas a tareas agropecuarias, que representaban el 57,74% del total departamental.⁹

La superficie del espacio rural capitalino, es clasificada de la siguiente manera:

Superficie con cultivos anuales: 6.427 has.
Praderas y pastoreos: 21.059 has.
Cultivos permanentes: 1.403 has.
Montes y bosques naturales: 2.414 has.
Superficie de desperdicios: 1.671 has.
TOTAL: 32.974 has¹⁰

Una superficie de tal significación, albergaba en ese momento 11.084 vacunos, la mayor parte destinados a producción de leche.¹¹

Mientras ovinos y caprinos son poco significativos en su existencia, porcinos y equinos aparecen en mayor cantidad. Los porcinos para la tradicional elaboración de chacinados y los segundos para la todavía importante cantidad de carros necesarios en el movimiento de cargas entre las quintas.

Muchas otras producciones figuran en esta publicación, pero en proporciones menores a las citadas anteriormente. Correnponden a los restantes cultivos templados, como trigo, maíz, arroz y avena, que por su carácter extensivo en un país como Argentina, fueron primaciales en espacios de llanura fuera de la gran ciudad.

De todos modos, Córdoba constituía un sistema urbano sustentado en gran parte por la producción agropecuaria del propio departamento. Un análisis de guías telefónicas, censos económicos e informes comerciales entre los años 1936 y 1946, muestra todavía la ciudad orientada en su vida económica hacia tareas intensivas del cinturón verde y extensivas del espacio pampeano y hacia la actividad terciaria. Esta última ya caracterizaba la vida de la ciudad y estaba formada por los servicios necesarios para mantener un ecosistema urbano con más de 300.000 habitantes.¹²

Hasta el levantamiento del próximo censo agropecuario, Córdoba poseyó el suficiente tiempo para identificarse con la "ciudad industrial" al trabajar en el sector secundario de la economía una parte importante de la población económicamente activa.

Llega el año 1960 y con él, un nuevo Censo Agropecuario que encuentra al cinturón de producción intensiva cada vez más lejos de los ya diferenciados centros "histórico" y "funcional".¹³

En 1960 la superficie ocupada por explotaciones agropecuarias abarca el 0,15% del total provincial, indicando un retroceso importante, ya que en 1947 constituía el 0,25%.¹⁴

⁹ IV Censo General de la Nación (1947). Buenos Aires. Talleres Gráficos Kraft.

¹⁰ IV Censo General de la Nación (1947). (Op. Cit.). El cuadro estadístico es de pág. 27.

¹¹ Los bovinos significaron el 0,23% del total provincial, mientras la leche producida en 1946 constituía casi el uno por ciento.

¹² La documentación constituida por censos, informes económicos y las Guías de Teléfonos de 1936, 1941 y 1946, destacan los aserraderos, depósitos de carbón, tropas de carros, consignación de hacienda, lavaderos de lana, lecherías, comercialización de cereales, depósitos de leña, depósitos de papas y semilleras.

¹³ Cuando en la década de 1950 se instalaron en Córdoba las industrias metalmecánicas Fiat e Industrias Kaiser Argentinas, el área central de la ciudad necesitó albergar un conjunto de actividades desconocidas hasta entonces en este lugar. Debíó hacerse lugar a los edificios de oficinas y a todo lo que requería el capitalismo financiero posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Las ciudades fundadas por el español en América colocaban alrededor de la Plaza Mayor las principales instituciones. Con la modernización inicial, ese mismo espacio dio cabida a la actividad del capitalismo comercial. Pero en la década de 1950 los alrededores de la Plaza ya conocidos como "centro histórico" no soportaron más intervenciones y debíó buscarse un sitio cercano de la misma área central y así pudo surgir con todo su contenido de información el "centro funcional".

La ciudad industrial de 1960 posee 586.015 habitantes, según el censo poblacional levantado en setiembre de ese mismo año. En su idiosincracia, ocupaciones, maneras de ser y acciones, la sociedad urbana tiene que ver cada vez menos con el área agropecuaria inmediata. La periferia dista más del área central que una década atrás. Y las políticas municipales prestan mayor atención a los ¹⁵cada vez más complejos problemas del centro funcional que a los barrios agregados día a día a la ciudad, en un crecimiento desordenado que deja grandes espacios vacíos. Con mayor razón, las explotaciones agropecuarias de norte, este y sur del Departamento, son vistas como "lejanas" en la percepción del poder público. Esta tendencia recién podrá revertirse a fines de 1983 cuando cambie esa misma percepción por parte de las autoridades municipales.

En realidad, se produce un cambio más importante todavía, que es el desplazamiento de los cinturones de cultivo intensivos y extensivos. El primero de ellos, adherido a la mancha urbana, permanecerá dentro de la jurisdicción municipal. pero ya no tiene cabida aquí el espacio destinado a lácteos y labores rurales extensivas. Estas actividades ocuparán superficie significativa en los departamentos vecinos. Por lo tanto, desde 1960 Capital consta de un espacio urbano en su centro y un espacio rural especializado en tareas de carácter intensivo, aunque todavía sobreviven algunas pequeñas estancias.

En este momento el maíz es el único cereal que todavía posee importancia, ya que había sido sembrado en 2.212 hectáreas. Pero a su lado, alpiste, avena, cebada, centeno, mijo, trigo, girasol, lino, maní y alfalfa poseen escasa importancia ya que en conjunto no alcanzan la superficie destinada al maíz.¹⁶

En cambio, hortalizas como ajo, arveja, batata, papa, pimiento y poroto alcanzan significativa proporción en el total provincial. Al respecto cabe mencionar las siguientes cifras:

HORTALIZAS EN EL PERÍODO 1959/60 ¹⁷		
Hortaliza	Superficie (m2)	Porcentaje en la Provincia
Ajo	958.691	20,99
Arveja verde	648.160	17,31
Batata (Has)	645	9,44
Papa (Has)	1.859	26,87
Pimiento	1.461.576	35,91
Poroto seco	247.500	0.12

Del mismo modo, las explotaciones frutícolas de ciruelos y durazneros significaban 37,74% 24,29% respectivamente.¹⁸

¹⁴ En 1947 habían sido censadas 13.152.509 hectáreas para toda la Provincia, mientras que trece años después esa cifra disminuyó a 11.754.313. En el mismo lapso, Capital retrocedió de 32.974 a 18.603 hectáreas. Estas cifras indican una disminución más sensible en los alrededores de la ciudad capital que en resto de la Provincia.

Bajo cualquier análisis histórico, mientras el espacio rural argentino esboza una leve variación por incremento de áreas urbanas, la superficie agraria sufre los efectos del fin del momento pampeano. Por tal razón, tanto en Córdoba como en el resto del país el área ocupada por explotaciones agropecuarias disminuye más del 15%.

¹⁵ Recién en diciembre de 1983 fue planteada la política "de la periferia al centro" indicándose que la Municipalidad de Córdoba priorizaría la solución de problemas existentes en barrios, áreas rurales y rururbanas antes que resolver cuestiones del área central.

¹⁶ Censo Nacional Agropecuario. 1960. (1964). Buenos Aires. Secretaría de Estado de Hacienda. La información fue obtenida del Tomo I, pág. 227.

¹⁷ Censo Nacional Agropecuario. 1960 (1964). (Op. Cit.). Tomo I, pág. 232.

¹⁸ Censo Nacional Agropecuario. 1960. (1964). (Op. Cit.). Tomo I, pág. 238.

Las explotaciones ganaderas, por su carácter extensivo ubican vacunos, lanares, porcinos y equinos en los extremos del departamento y con una cantidad cada vez más reducida de cabezas. Si en 1947 el total de cabezas de ganado mayor y menor era de 18.242, trece años después desciende a 11.223, lo que significó una caída del 61,52%. Ahora el departamento Capital puede albergar casi exclusivamente actividades no urbanas que requieran espacios reducidos.

Por último, sí es significativo el total de aves de corral que con casi ochenta mil animales entre gallos, gallinas y pollos supera el dos por ciento del total.¹⁹

Consecuencia del párrafo anterior, es la producción de huevos que en la Provincia también alcanza el dos por ciento.

En las décadas de 1970 y 1980 la ciudad siguió creciendo "sin plan, sin orden ni proyecto". Se trataba de una dilatación de la mancha urbana que consistía en sumar barrios. a pesar de la existencia de planes reguladores que trataron de prever el futuro en las décadas del cuarenta y del cincuenta. Se edificaron barrios en sitios alejados del centro, espacios muchas veces elegidos por el reducido costo del metro cuadrado.²⁰

Estos fenómenos tan complejos deterioraron el espacio rural. No son solamente los barrios, sino también industrias que por el ruido provocado o los materiales utilizados en diversos procesos, comienzan a producir el deterioro mencionado. Por lo tanto no es solamente la urbanización que provoca el retroceso del espacio rural. La misma área que contiene cultivos y cría de animales comienza a ser invadida con la implantación de actividades referidas en su totalidad a la vida de la ciudad. Ya es un espacio que alcanza a ser definido como *polifuncional*. Ahora la percepción del habitante urbano se refiere a un espacio que ya dejó de ser exclusivamente rural, pero que continúa sosteniendo en algunos aspectos este gran sistema de las dos estructuras.

Quedan por analizar dos momentos históricos referidos a la relación de la ciudad de Córdoba con su espacio rural: El Censo Agropecuario de 1988 y la actualidad globalizada.

La última fuente de información cuantitativa confirma la preeminencia de los cultivos intensivos. Una publicación actual resume la situación de la siguiente manera:

*"Los cultivos de relevancia en el departamento son los de tipo intensivo, siendo el principal productos de hortalizas de la Provincia. Dentro de éstas, la papa es la más importante en cuanto a superficie destinada y volumen de producción, siguiéndole en importancia la zanahoria, utilizándose comúnmente ambas en la rotación. Se ubican posteriormente las verduras de hoja (lechuga, acelga, etc.) que con una producción superior al 50% del total de la Provincia, colocan al departamento, al igual que con otros cultivos hortícolas, como el principal productor provincial."*²¹

Poseen el primer lugar en el porcentaje de participación en la Provincia, percederos como acelga, lechuga, remolacha, zanahoria, ciruelo y durazno. También existe un primer lugar para producciones no alimenticias pero de gran consumo en los centros urbanos: flores y plantas ornamentales. Mientras, se ubican en segundo lugar choclo, espinaca, papa y zapallito. Respecto de estos últimos, cabe mencionar que se cultivan en un sector específico del cinturón verde que es la zona sur, donde predominan papa y zanahoria.

En cuanto a las existencias ganaderas, únicamente destacan los conejos, que con una participación del 13,77% ocupan el segundo lugar. Las aves, una producción tradicional en Capital, ocupan ahora el décimo lugar, participando apenas con el 3,40%.²²

¹⁹ Censo Nacional Agropecuario. 1960 (1964). (Op. Cit.). Tomo I, pág. 259. Para las aves de corral, cabe mencionar que por aquellos años el pollo parrillero ya formaba parte de los hábitos alimenticios de la población argentina. En los últimos años de la década del cincuenta se habían instalado en el cinturón verde algunas granjas avícolas que luego aumentaron en número.

²⁰ Este fenómeno coincide con el complejo fenómeno de la crisis económica estructural de Argentina. La tradicional "clase media" perdió terreno y pasó a formar parte de un cuadro económico deteriorado. Continua inflación y caída de los salarios provocaron la "proletarización de la clase media". Junto a otros sectores tradicionalmente sin poder adquisitivo, este grupo humano buscó aquellas urbanizaciones lejanas de costo más bajo, en la que se debió invertir dinero público para dotarlas de servicios.

²¹ INFORME DEPARTAMENTAL. Capital (2000). (Op. Cit.); pág. 37. De esta publicación fueron tomados los datos del Censo Nacional Agropecuario 1988 para la provincia de Córdoba, ya que aquí aparecían procesados.

²² INFORME DEPARTAMENTAL. Capital (2000) (Op. Cit.); pág. 39. Los cuadros estadísticos están acompañados por explicaciones que mencionan a la cría de conejos como una actividad que alcanzó un

Ya no hay lugar para cultivos extensivos, que ahora ocupan desde el decimotercer lugar en adelante.

En un Trabajo de Investigación referido al sector Sur del cinturón verde, se explican algunas características del área:

"Antes de 1980, tiene lugar la incorporación de maquinaria agrícola para algunas tareas hortícolas y frutícolas.

"En contrapartida, pueden apreciarse una serie de inconvenientes, que obviamente, también inciden en la producción pero de forma negativa: la falta de manejo empresarial – la mayor parte de las explotaciones son de tipo familiar – bajos niveles técnicos, la perecibilidad de la producción, la ausencia de tipificación de sus principales productos, los precios oscilantes del mercado y los problemas propios de cada cultivo. Estos aspectos hacen disminuir el potencial productivo restringiéndose sólo al mercado local".²³

Estas apreciaciones muestran dos problemas: uno interno y otro externo. Ambos se interpenetran. El formidable empuje de una ciudad que crece "como una mancha de aceite que se extiende sobre el suelo" debilita y desestabiliza la estructura rural del sistema. Los ecosistemas rurales evidencian su sensibilidad frente a la invasión de la otra estructura.

El cinturón verde es en 2000 un espacio de transición, dinámico y con alto contenido de información. Resulta difícil de delimitar, ya que posee características propias entre las que se incluye la dilución de sus límites. Es también un conglomerado de actividades donde continúa siendo importante la producción de verduras, frutas y flores. Pero entre los cultivos se han implantado galpones de uso diverso, aserraderos, cementerios, parques, hoteles, alojamiento, cortaderos de ladrillos, hornos de carbón, depósitos de materiales en desuso, *countries*, barrios cerrados y asentamientos informales de población.

Es un problema complejo comprender porqué el espacio rural de Córdoba quedó alejado en el pensamiento del habitante urbano. Una de las causas proviene de varias décadas atrás, al entenderse que en la historia argentina el campo le dio todo a la ciudad, pero la ciudad pocas veces correspondió al campo. La mentalidad urbana es excluyente en Argentina por lo menos desde 1930. En la percepción de 2000, toda actividad rural es "lejana". La otra causa se genera en la misma ciudad, como un fenómeno de la década del noventa. Es la influencia de la globalización, que torna todavía más excluyente al habitante urbano con respecto a la percepción que tiene de su ciudad. La cultura de *shoppings*, *countries*, gigantografías y medios de comunicación interactivos han construido un mundo de "enclaves" que comprenden a sectores bien delimitados dentro del espacio edificado.

¿Qué consecuencias posee esa falta de atención del habitante en la sostenibilidad del ecosistema urbano?

Para la supervivencia de ambas estructuras, debe existir un compromiso generacional en el conocimiento absoluto del tema primero, y en la implementación y mantenimiento de un "metabolismo circular" después, donde un porcentaje de los *outputs* del sistema ingresen nuevamente entre los *inputs* en categoría de reciclados.

La cadena de nutrientes que proviene del piedemonte serrano actúa como uno de los *inputs*, y el sector Este del departamento ocupado básicamente por el cinturón verde, canaliza hacia fuera del área una parte de los *outputs*. Así sucede con el abastecimiento de "agua apta para consumo humano" desde la isohipsa de los 450 metros sobre el mar, y la conducción de aguas servidas más abajo de los 350 metros, es decir en plena área de cultivo intensivo. El hecho que el sitio de la ciudad sea sobre un plano inclinado, permitió que la situación descrita haya comenzado con la misma Fundación.

considerable desarrollo en el Departamento. La cría de aves se considera como "de cierta significación" para la actividad comercial.

²³ VALDÉS E. y VALIENTE S.(1996): "Las quintas del Sur. El avance de la urbanización". La cita es de pág. 24.

Los problemas son más graves todavía. Un estudio actual del cinturón verde los advierte con estas consideraciones:

- 1) *Gran parte de los agentes que participan en la producción de la actividad frutihortícola, en los últimos años se enfrentaron a una decadencia acumulativa que ocasionó el colapso de algunos productores y la adaptación y reconversión de otros.*
- 2) *A partir del proceso de reestructuración activa, se origina una nueva lógica productiva: se abandona la producción en cantidad de pocos productos, por una producción más restringida pero de una gama variada de productos de alta calidad, atendiendo a los requerimientos actuales del mercado. Influidos en esta reestructuración los costos de producción, los nuevos requerimientos del mercado, la competitividad, el asentamiento de hipermercados y la competencia de productos del MERCOSUR.*
- 3) *Son pocos los productores tradicionales que pudieron y supieron reconvertirse, adaptándose a los nuevos requerimientos competitivos del mercado. Es más fácil quedar rezagado en la actividad que reconvertirse, debido a: los altos costos de producción, la competencia, escasez de políticas que faciliten la reconversión. En este contexto han surgido nuevos agentes intervinientes en el sector.*²⁴

La debilidad del sistema señalada para veinte años atrás, se acentúa ahora con la intervención de otras variables de análisis, que en caso de profundizarse este "círculo vicioso" puede conducir a las dos estructuras del sistema hacia un "desenlace catastrófico". En contrario, la retroalimentación de *ideofactos, sociofactos y artefactos* que componen el sistema, lo llevarán a funcionar dentro de un "círculo virtuoso" girando en sentido horario, es decir, de acuerdo a las leyes de la naturaleza.

BIBLIOGRAFÍA

- IV CENSO GENERAL DE LA NACIÓN (1947). Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos. Dirección Nacional del Servicio Estadístico. Buenos Aires. Talleres Gráficos de Guillermo Kraft Ltda.
- CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1960 (1964). Poder Ejecutivo Nacional. Secretaría de Estado de Hacienda. Buenos Aires. Dirección Nacional de Estadísticas y Censos.
- COPPI Gabriel O. (2000): "Reestructuración productiva de la actividad frutihortícola en el sector Noreste del espacio periurbano del Area Metropolitana Córdoba". Proyecto del Seminario Final de Licenciatura. Córdoba. Universidad Nacional.
- CÓRDOBA EN CIFRAS (1994). Cuadernos de la Reforma del Estado. Serie Información. Córdoba. Gobierno de Córdoba.
- CLOQUELL Silvia y DENOIA Julio (1998): "Agricultura sustentable en un área de producción familiar". Revista Realidad Económica No 152. IADE. Buenos Aires.
- DERRUAU Max (1969): "Tratado de Geografía Humana". Barcelona. Editorial Vicens Vives.
- ESTÉBANEZ José (1992): "Los espacios rurales". En "Geografía Humana" de Puyol, Estébanez y Méndez. Madrid. Ediciones Cátedra S.A.
- GUIMARÁES Roberto (1994): "El desarrollo sustentable: ¿propuesta alternativa o retórica neoliberal?". Revista Eure. Volumen XX. No 61.
- INFORMES DEPARTAMENTALES (2000). Departamento Capital. Secretaría General de la Gobernación. Córdoba. Edición Oficial.
- RETTAROLI José María y otros (1997): "Los Barrios Pueblos de la ciudad de Córdoba". Municipalidad de Córdoba. Córdoba. Ediciones Eudecor.
- SANTOS Milton (1988): "Metemorfoses do espaço habitado". São Paulo. Editora Hucitec.
- VALDÉS Estela Graciela y VALIENTE Silvia (1996): "Las quintas del Sur. El avance de la urbanización". Seminario de Cátedra. Universidad Nacional de Catamarca.

²⁴ COPPI Gabriel O. (2000): "Reestructuración productiva de la actividad frutihortícola en el sector Noreste del espacio periurbano del Area Metropolitana Córdoba". Los párrafos transcritos pertenecen a la explicación de la metodología empleada y a la enunciación de hipótesis de trabajo.